

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

Julieta Pron / IHUCSO UNL / julieta.pron@gmail.com / Magíster en Economía (FCE-UNLP) /
Doctoranda en Estudios Sociales (FHUC-UNL).

Pablo Amsler / FHUC UNL / pablo.amsler@gmail.com / Estudiante de grado

Eje problemático propuesto: Eje 12. Desigualdades y estructura social

Eje problemático alternativo: Eje 6. Espacio social, tiempo, territorio y turismo.

Senderos que se bifurcan: distribución del ingreso, estructura social y segregación residencial en la ciudad de Santa Fe en el período 2003-2015”

Palabras clave: Estructura Social, Distribución del Ingreso, Segregación Residencial

Resumen

La desigualdad social tiene múltiples dimensiones que se entrelazan y pueden evolucionar en forma acompañada o no. En el presente trabajo analizaremos tres de ellas, la evolución de la distribución del ingreso, las variaciones de la estructura social y la segregación residencial en la ciudad de Santa Fe en el período 2003-2015. Las perspectivas diferenciadas que ofrecen disciplinas como la Economía y la Sociología pueden servir para complejizar nuestra mirada sobre la situación. Las fuentes de datos utilizadas son la Encuesta Permanente de Hogares y el Panel de Hogares del Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral.

Introducción

Transitar las grandes ciudades de Argentina y el resto de Latinoamérica significa encontrarnos constantemente con escenas de desigualdad. Esta problemática atraviesa y da forma a nuestras sociedades. En los estudios de los años noventa la noción central para pensar la cuestión social en Argentina fue la de pobreza, pero desde hace algunos años el estudio de las desigualdades empezó a ser un tema central. La misma es de gran relevancia dado que, en tanto noción relacional y producto

de disputas de poder, permite reinscribir a la pobreza dentro de la dinámica social y entenderla como un resultado de la misma.

Coincidimos con Reygadas (2008:12) que “la desigualdad no puede comprenderse al margen de las relaciones de poder que operan en diferentes niveles y dimensiones de la vida social. De acuerdo con esta perspectiva relacional, la distribución de los bienes ocurre en el marco de configuraciones estructurales y de interacciones entre diversos actores, en la que se disputan las apropiación de esos bienes”.

Existe una amplia controversia a nivel nacional sobre lo ocurrido en el período 2003-2015 en términos de desigualdad social. Como mencionamos hay sólo algunos trabajos sobre lo ocurrido a niveles regionales o locales en nuestro país.¹ Sin embargo, para la CSF casi no existen trabajos que aborden la temática, así como tampoco se encuentra presente en informes oficiales.

A su vez, puede hablarse de desigualdades en plural. Las desigualdades materiales poseen múltiples dimensiones que suelen constituir un entramado complejo. En el presente trabajo analizaremos tres de ellas: la distribución del ingreso, la estructura social y la segregación residencial en la Ciudad de Santa Fe en el período 2003-2015.

La CSF está ubicada en el centro-este de la provincia homónima, a orillas de la [laguna Setúbal](#) y muy cerca de la confluencia de los ríos [Salado](#) y [Paraná](#). La misma participa de un

1 Para la ciudad de Mar del Plata ver Pla, J., Rodríguez de la Fuente, J. y Sacco, N. (2015); para la ciudad de Salta ver Salvia A., Santiago Poy, Donza E. et al (2014); para la ciudad de Mendoza ver Cortese, C.; Llano, M.; Rojo, R.; Bauza, J.; Cortese, L.; Raia, L.; Simón, B.; Lombardo, L.; Lema, S.; Gordillo, L.; Gutierrez, N.; D`amico, P.; Raia, S.; Peretti, P.; Salatino, N. (2010); para la ciudad de Chaco ver Benza G. y Heredia M. (2018).

fenómeno de [conurbación](#) que se extiende en el sentido norte-sur desde las localidades de Recreo y Monte Vera hasta la localidad de [Sauce Viejo](#), incluyendo la ciudad de [Santo Tomé](#), recorriendo una extensión de 50 [km](#) de longitud llamado [Gran Santa Fe](#).

La población urbana de la CSF era, en el año 2010, de 391.231 habitantes (INDEC); Y a partir de las proyecciones realizadas se estimó una población de 414.188 para 2015. Constituye así, una de las denominadas “aglomeraciones de tamaño intermedio” (aquellas mayores a 50.000 habitantes) y en términos poblacionales es la segunda ciudad de la provincia (con el Gran Rosario son los dos aglomerados principales de la provincia) y la octava a nivel nacional.

A nivel local, no existe un indicador como el PBI a nivel nacional o el PBG provincial, por lo que para dar cuenta de la actividad económica de la CSF puede considerarse el DReI. El mismo es un tributo municipal que se debe abonar por el ejercicio de cualquier comercio, industria, negocio o actividad a título oneroso, lucrativa o no, desarrollada dentro del Municipio. La facturación total declarada por los contribuyentes registrados en el DReI para el año 2015 fue de \$ 32.608,3 millones.

Período 2003-2015

El período 2003-2015 posee, en principio, una unidad política en cuanto los 3 Gobiernos que se sucedieron durante esos años: mayo 2003-diciembre 2007 (Néstor Kirchner), diciembre 2007-diciembre 2011 (Cristina Fernández de Kirchner), diciembre 2011-diciembre 2015 (Cristina Fernández de Kirchner) fueron del mismo signo partidario. En torno a lo ocurrido durante el mismo

en materia social y económica existe una amplia controversia. Como señala Kessler (2014) para establecer el sentido de un período, es nodal la pugna por establecer la agenda de los temas y los parámetros a partir de los cuales evaluar la época. Las distintas posturas en relación a lo ocurrido apelan con frecuencia a dimensiones de análisis, datos, indicadores e hitos de comparación distintos.

La reflexión se organiza alrededor de dos miradas por un lado, quienes creen que efectivamente hubo importantes avances socioeconómicos para la población, definen el período como la “*década ganada*”. Este discurso postula que en dicha década se vivió una época de transformaciones radicales respecto de los años noventa. Otras voces, por el contrario, han ido subrayando continuidades con la década anterior y rescatan contados cambios como realmente significativos.

La pregunta se correspondería por el cambio de lo que Torrado (1991) denomina “modelo de acumulación”. El mismo remite a las estrategias de acción (objetivos, proyectos y prácticas políticas) relativas a los factores fundamentales que aseguran la acumulación capitalista (cómo se genera, cuáles son los elementos que condicionan su dinamismos, cómo se distribuye el excedente) y que son dominantes en una sociedad concreta en un momento histórico determinado. La vigencia de un modelo de acumulación es la resultante de diversos factores: la existencia en la sociedad de estrategias alternativas correspondientes a diferentes clases sociales o segmentos de clases en presencia; las relaciones de alianza o de conflicto que se establecen entre las fuerzas sociales que representan a dichas clases; la correlativa estructura de poder; la capacidad de dichas fuerza sociales –aisladas o coaligadas (formante en este último caso un bloque dominante)-de imponer sus propias estrategias de acción al conjunto de la sociedad a través del ejercicio del poder (instrumentación del

Estado) y de diversos mecanismos de legitimación. La emergencia y desplazamiento de cada modelo de acumulación en una sociedad concreta dependen pues de sus relaciones de clase y de las correspondientes formas de dominación en cada momento histórico.

A partir del 2015, junto con la llegada al Gobierno Nacional del frente CAMBIEMOS, se ha hecho énfasis en las falencias del modelo anterior y las problemáticas irresueltas, utilizando la idea de “pesada herencia” para describir el estado de situación con el que se encontraron al iniciar su mandato.

Miradas sobre la desigualdad: Economía y Sociología

Distintos trabajos han mostrado que durante la primer década de 2000, Argentina mejoró en términos de distribución de ingresos. Sin embargo, estas mejoras no habrían tenido su correlato en otras dimensiones de la desigualdad. Segura (2014), por ejemplo, plantea que existiría un “desacople” entre lo ocurrido en términos de reducción de la desigualdad considerando la distribución de ingresos y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas.

A pesar de la multiplicidad en sus dimensiones cuando se habla de desigualdad, sobre todo desde la Economía, suele hacerse foco en la distribución de ingresos resumida en el Índice de Gini. En esta línea, para Argentina pueden consultarse los trabajos de: Cruces y Gasparini (2009a y b), Gasparini, Cicowiez y Sosa Escudero (2012), Gasparini, Cruces y Tornarolli (2016), Beccaria y Maurizio (2012), Beccaria y Maurizio (en prensa), entre otros. Algunos otros se concentran en la

parte superior de la distribución de ingresos o “los ricos”, por ejemplo, los de Alvaredo (2010) y Benza y Heredia (2012).

Ante la mirada meramente individualista de la desigualdad, nos interesa incorporar los aportes que creemos la mirada de la sociología puede realizar.² Esta disciplina trabaja desde una perspectiva multidimensional (considerando además de los ingresos, variables como salud, educación, vivienda, servicios públicos, infraestructura, segregación residencial, inseguridad), incorporando categorías como “estructura social”, haciendo énfasis en el carácter vincular, en las “causas profundas” de la desigualdad y analizando las condiciones sociales e institucionales de producción y reproducción. En relación a la pregunta de desigualdad “entre quiénes” se piensa en términos de clases sociales, estratos u otros grupos sociales. En nuestro país, podemos mencionar en esta línea los trabajos de: Kessler (2014), Kessler (2016), Benza G. (2016), ODSA - UCA -Observatorio de la Deuda Social Argentina (2015), Piovani J. y Salvia A. (2018), entre otros.

La mirada sociológica considera las redes estructurales de la desigualdad. La capacidad de apropiación de riquezas que tiene cada agregado social, es decir, los recursos acumulados dentro de cada campo, en lo que se refiere a propiedades, capital, talentos, destrezas, relaciones, prestigio, etc.,

²Goldthorpe (2012) reivindica la importancia de un enfoque sociológico para comprender la desigualdad social y considera relevante “el énfasis que los sociólogos otorgan al aspecto relacional de la desigualdad y su naturaleza multidimensional de estructuración”.

que son algo más que la suma de las cualidades de los individuos que forman parte de ese colectivo. Esta perspectiva plantea la cristalización de la desigualdad en configuraciones persistentes.

Como afirma Crompton (1994) la división de la sociedad entre grupos desigualmente compensados expresada en la estructura de clases implica centrarse en la estructura ocupacional, bajo el supuesto de la centralidad que tiene la ocupación como fundamento de la vida social. A su vez, la ocupación funciona como indicador respecto del acceso a las oportunidades sociales, entendiendo al trabajo como principal recurso que tienen y movilizan los hogares para acceder al bienestar material, las oportunidades de vida, la educación y el ingreso. Por estos motivos, la mayor parte de las aproximaciones contemporáneas a la estratificación social enfatizan la ocupación como principal factor en la identificación de las posiciones sociales en la estructura social.

¿Qué nos permite delimitar los diferentes niveles? Siguiendo el esquema propuesto por Goldthorpe (1992) identificamos las posiciones de clase a partir de las relaciones sociales mantenidas en la esfera económica, o más específicamente, a partir de las relaciones de empleo (Goldthorpe y McKnight, 2004). De este aspecto se derivan los dos factores fundamentales para la identificación de clase según Goldthorpe, estos son, las relaciones sociales en los mercados de trabajo y en las unidades productivas (Breen, 2005). Esto es, por un lado, diferenciación a partir de la propiedad sobre los medios de producción y, por el otro lado, diferenciación respecto de las posiciones reguladas por las tipologías contrato de trabajo y contrato de servicio en relación al empleador, aspecto que permite captar la diferenciación en las relaciones de empleo. El primer aspecto responde a la división en tres posiciones de clase: empleadores, trabajadores por cuenta propia y empleados (Bergman y Joye, 2005). No obstante, la heterogeneidad en la posición de clase definida por los

empleados da lugar al segundo aspecto que refiere a las relaciones sociales en las unidades productivas, lo que permite analizar las distintas relaciones de empleo.

Por último, la tercera dimensión que nos interesa estudiar y que ha sido abordada por la Sociología es la segregación residencial. La ciudad, el modo de habitarla y transitarla, también es un ámbito de disputa entre grupos sociales. A partir de los procesos de segregación algunos grupos se establecen en sectores privilegiados, mientras que otros quedan marginados en lugares de condiciones e infraestructura deficiente.

La desigualdad es entonces “situada”, las ciudades son ámbito de producción y reproducción social que contribuyen a la desigualdad socio-urbana. Como señala Di Virgilio M. y Perelman M. (2014:9) “la desigualdad es un fenómeno socialmente producido que tiene manifestaciones y articulaciones espaciales claras y que, a su vez, se nutre de ellas... La estructura urbana condiciona las probabilidades de acceso a bienes, a servicios y al desempeño de actividades, introduciendo variaciones en el acceso oportunidades. Asimismo, el diseño urbano tiene una enorme capacidad de regular, modelar, reprimir o potenciar prácticas y cursos de acción.”

Las ciudades entonces, las fronteras materiales y simbólicas que la configuran, son el lugar de pugna entre diferentes sectores o grupos sociales, que buscan apropiársela, darle forma de acuerdo a sus intereses. La desigualdad se torna estructural, al conjugar las interrelaciones entre territorio y estructura social.

Creemos que complementar las miradas de la Economía y la Sociología permite ampliar y complejizar el panorama. De este modo, en el presente trabajo analizaremos no sólo la dimensión

individual o de hogares que se refleja en la distribución del ingreso, sino también cómo está conformada la sociedad santafesina en términos de clases social para comprender entre quiénes se dan las disputas por la apropiación de los recursos simbólicos y materiales, y por último, la distribución espacial de estos grupos en la ciudad. Además, creemos relevante la reflexión de Di Virgilio y Heredia (2012) que las desigualdades sociales y territoriales son indisociables de los procesos políticos y estatales que, con su intervención, las refuerzan o las atenúan.

Distribución del ingreso en Santa Fe

Como hemos mencionado muchos trabajos señalan que durante el período 2003-2015 existió una importante mejora en términos de distribución del ingreso para nuestro país, a continuación presentaremos algunos resultados para la CSF.

Tabla n°1: Monto del ipcf percibido- Gran Santa Fe 2003 y 2015

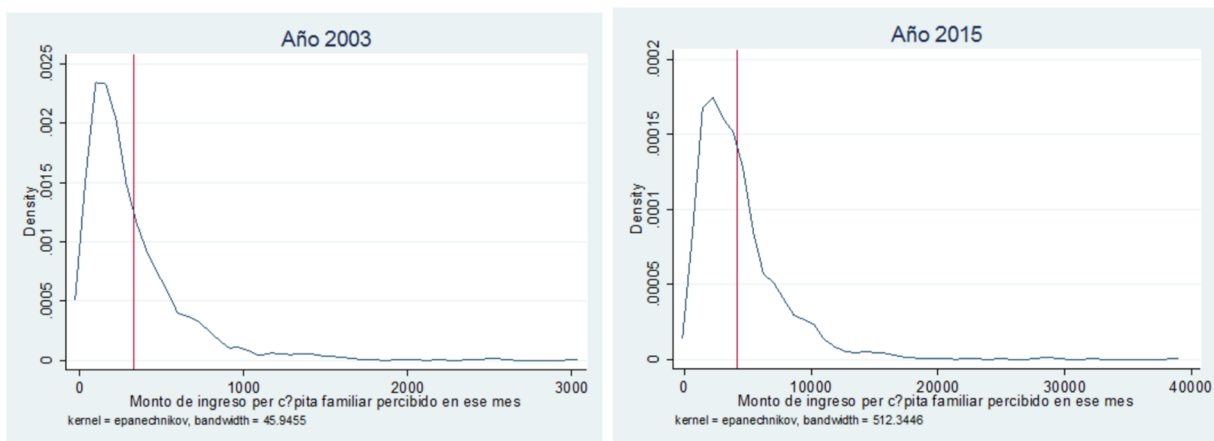
	Año 2003	Año 2015
Observaciones	1420	1784
Percentiles		
25%	125	1800
50%	235	3425
75%	416,66	5083,33
Media	328,39	4154,71
Desvío standard	327,52	3394,57

Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

Los cuartiles son valores que dividen un conjunto ordenado (en este caso, por la variable ingresos) de datos en cuatro partes porcentualmente iguales. El 25% de la población posee ingresos menores o iguales a \$125 para el año 2003 y \$1800 para 2015, el 50% de la población percibe un ingreso igual o menor a \$235 para el año 2003 y \$3425 para 2015, estos valores son la mediana de la distribución, el 75% de la población posee ingresos menores o iguales a \$416,66 para el año 2003 y \$5083,33 para 2015.

Una de las maneras más simples de representar una distribución es a través de un histograma. El gráfico n°1 muestra una versión (suavizada) de histograma en línea continua.³

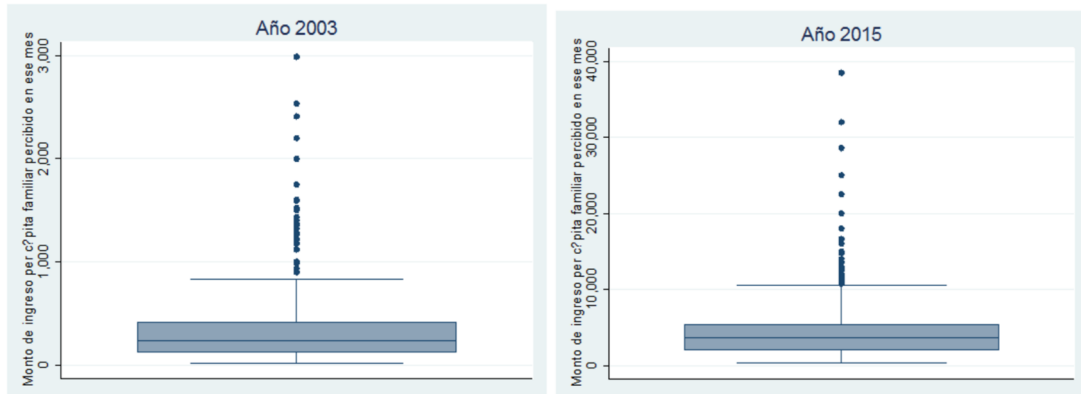
Gráfico n° 1: Función de densidad del ipcf truncado- Gran Santa Fe 2003 y 2015



Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

³ Estos histogramas suavizados son estimaciones no paramétricas por el *método de kernels* de la función de densidad, en este caso del logaritmo del ingreso per cápita familiar. La línea roja marca la media de la distribución.

Gráfico n° 2: Box-plot ipcf - Gran Santa Fe 2003 y 2015



Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

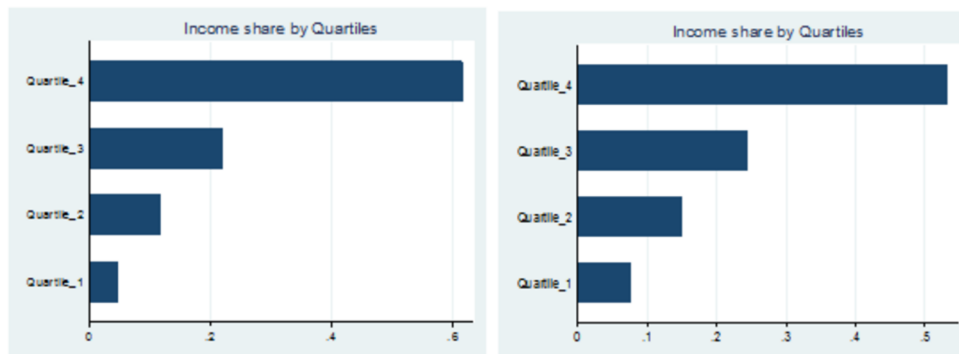
Si consideramos la participación en el ingreso por cuartiles, en la tabla n°3 encontramos para el año 2003 que el 25% con menores ingresos acumulaba sólo el 0,047% del ingreso, mientras que para el 2015 acumulaba 0,074% del mismo; el 25% con mayores ingresos pasó de acumular el 0,614% del ingreso a 0,532 del mismo. En relación al periodo analizado mientras que el 25% de la población con mayores ingresos disminuyó el ingreso acumulado, los tres grupos restantes la aumentaron.

Tabla n°3 : Participación en el ipcf por cuartiles- Gran Santa Fe 2003 y 2015

Grupo	Participación en el ingreso	
	2003	2015
Cuartil 1	0,047	0,074
Cuartil 2	0,118	0,148
Cuartil 3	0,219	0,244
Cuartil 4	0,614	0,532

Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

Gráfico n° 4: Participación en el ipcf por cuartiles- Gran Santa Fe 2003 y 2015



Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

Finalmente, presentaremos varios Indices de desigualdad que son los usualmente más utilizados en los análisis distributivos.⁴ Los índices de desigualdad ponderan de diferentes maneras a

4 El **Índice de Gini** puede variar entre cero y uno, cuanto más cercano a cero significa que existe una distribución más igualitaria, mientras que un IG cercano a uno implica una elevada concentración de renta en los deciles superiores de población y, por tanto, mayor desigualdad.

El **Índice de Theil** es una medida basada en axiomas, captura el grado de “desorden” de un sistema. Está acotado entre 0 y 1, cuando hay perfecta distribución del ingreso el coeficiente toma el valor de cero.

El **Índice de Atkinson** tiene un parámetro ϵ que mide la aversión a la desigualdad. Al incrementar ϵ , el índice se vuelve más sensible a las transferencias en el extremo inferior de la distribución y menos sensible a las transferencias en la parte superior. Está acotado entre 0 y 1.

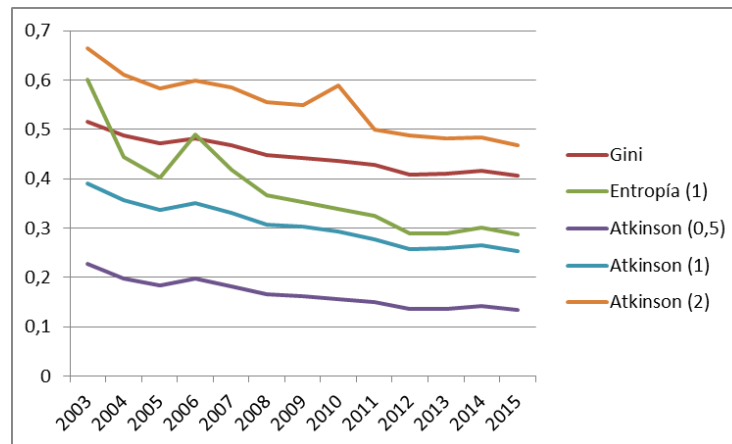
los individuos dependiendo de su posición en la distribución de la variable de interés. Esta es una característica necesaria para cumplir con los principios de transferencias y de sensibilidad a las transferencias. En la tabla nº5 se observa que en todos los casos encontramos una reducción de la desigualdad medida por los mismos. El Índice de Gini, por ejemplo, disminuye de 0,515 en 2003 a 0,406 en 2015.

Tabla nº 5: Indices de desigualdad (ipcf)- Gran Santa Fe 2003 - 2015

Año	INDICES				
	Gini	Entropía (1)	Atkinson (0,5)	Atkinson (1)	Atkinson (2)
2003	0,515	0,600	0,227	0,391	0,665
2004	0,488	0,444	0,197	0,357	0,611
2005	0,472	0,403	0,183	0,336	0,582
2006	0,482	0,490	0,198	0,350	0,599
2007	0,467	0,419	0,182	0,330	0,585
2008	0,448	0,367	0,166	0,307	0,555
2009	0,443	0,352	0,162	0,303	0,549
2010	0,436	0,338	0,156	0,292	0,589
2011	0,427	0,324	0,149	0,277	0,499
2012	0,409	0,288	0,136	0,258	0,487
2013	0,409	0,289	0,136	0,259	0,481
2014	0,416	0,302	0,141	0,265	0,483
2015	0,406	0,287	0,134	0,254	0,467

Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

Gráfico nº6: Indices de desigualdad (ipcf)- Gran Santa Fe 2003- 2015



Fuente: elaboración propia en base EPH -INDEC

Los estudios del período destacan no sólo una disminución de la desigualdad material a partir del aumento del poder adquisitivo vía ingresos en lo que se denominó la democratización del consumo, sino también una transformación respecto de la morfología de clases que componen la estructura social. De esta forma, la mejora no estuvo dada únicamente por el aumento en los ingresos de los hogares, sino también por la disminución de la desigualdad a partir del aumento del peso relativo de distintas ocupaciones - privilegiadas positivamente por la sociedad - en la estructura social.

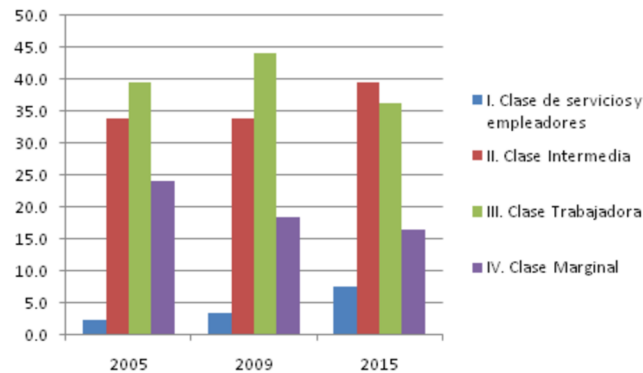
Estructura social en Santa Fe

El período de la posconvertibilidad se caracterizó en su inicio por una fuerte reactivación económica que, a su vez, conllevó una marcada creación de puestos de trabajo, particularmente en los primeros años del período, desacelerándose luego del año 2007 (Beccaria y Maurizio, 2012). A

nivel provincial, y en consonancia con lo que ocurrió en el resto del mundo, la generación de empleo tuvo un fuerte apoyo en el sector comercial, en la industria y en la prestación de servicios diversos. Particularmente, la creación de puestos de trabajo declarados acompañó el crecimiento de la economía provincial desde agosto de 2002 hasta el año 2008, expansión motorizada tanto por el complejo público como privado (Centro de estudios y Servicios, 2008). De esta forma, la expansión del subperíodo 2002-2008, en consonancia con los análisis nacionales, registra los mayores aumentos de la actividad económica del período, que creció un 63,5% y el empleo privado registrado un 62,2%, en contraste con la recesión 2000-2002 donde las tasas fueron del -16,6% y -6,9%, respectivamente. En los años subsiguientes al 2011, el ciclo de stop and go de la actividad económica provincial se refleja en la ralentización de la generación de puestos de trabajo del sector privado (Centro de Estudios y Servicios, 2017).

Estas transformaciones a nivel socioeconómico tienen su correlato a nivel de la estructura social, reflejándose en el cambio en las posiciones de clase de los hogares basado en la estructura ocupacional. En el gráfico n°7 resumimos en tres años la estratificación que realizamos para el período 2005-2015. A simple vista podemos observar que las transformaciones en las relaciones interclase van de la mano de los estudios sobre estructura social realizados para el análisis del período. Lo que podemos observar a grandes rasgos es la disminución marcada del peso relativo de la clase marginal que corresponde a los sectores cuyas relaciones de trabajo se ven más fragilizadas, conservando, no obstante, un núcleo persistente del 16.5% para el año 2015. Así como el marcado aumento de la clase intermedia, el aumento de la clase de servicios y la oscilación de la clase trabajadora a lo largo del período.

Gráfico n°7: Transformaciones en la estructura social de Santa Fe, 2005-2015

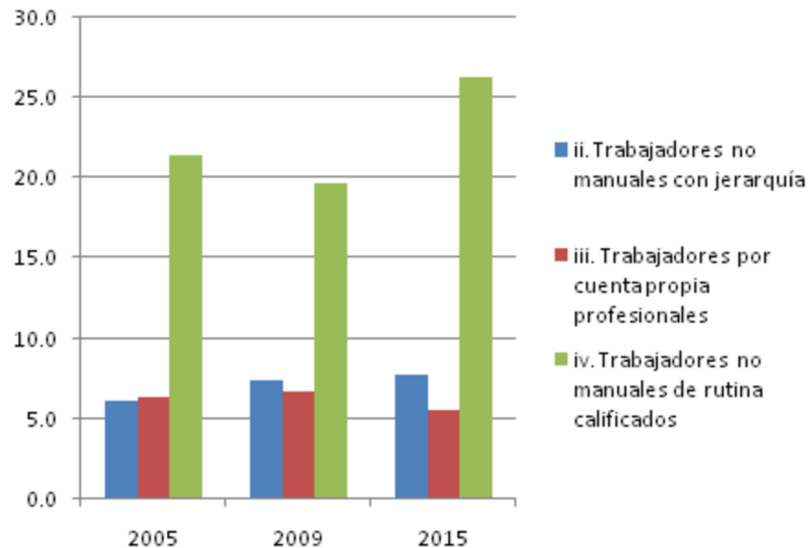


Fuente: elaboración propia en base a ONDA-Observatorio Social UNL

Respecto del aumento de la clase de servicios, como dijimos anteriormente, entendemos que está dada por el incremento de los empleadores cuya distinción entre ésta clase y la clase intermedia se nos encuentra imposibilitada por la ausencia de la cantidad de empleados en el relevamiento. Quizás parte de este aumento esté caracterizado por el estrato de pequeña burguesía, ubicado en la clase intermedia en los esquemas de clasificación de clases.

Con respecto a las transformaciones de la clase intermedia, las mismas se vieron motorizadas por el aumento del peso relativo y absoluto del estrato inferior de la clase, el estrato de trabajadores no manuales de rutina calificados, compuesto por trabajadores del sector público y privado sin jerarquía calificados. Tal como lo muestra el gráfico n°8, el aumento de este estrato se dio pasando de representar el 21.5% del total de la estructura social al 26.3%, lo cual motorizó el aumento de clase que representó un incremento del 6% en el período, logrando el 39.6% hacia el año 2015.

Gráfico n°8: Cambios en los estratos de la clase II en relación al total de la estructura social

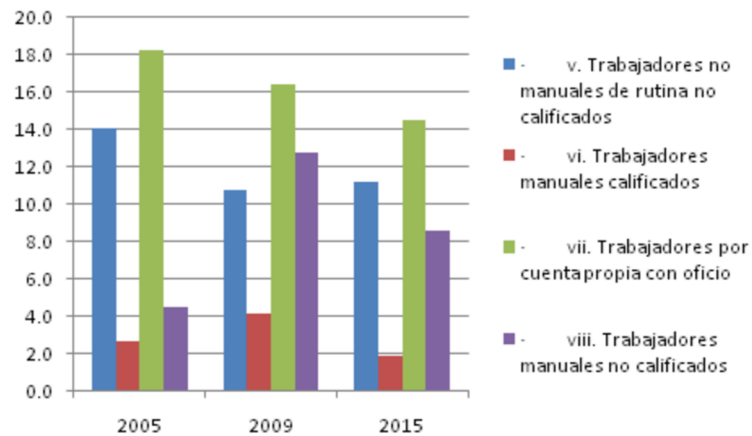


Fuente: elaboración propia en base ONDA-Observatorio Social UNL

Este incremento de la clase intermedia supone una disminución de la desigualdad institucionalizada a partir del aumento de las ocupaciones caracterizadas por tipos de contrato mixto, que distinguen a la clase II de las distintas clases, ubicándola entre el tipo de contrato de trabajo y el de servicios. Esto se traduce no sólo en el tipo de empleo sino, también, a partir de una mayor seguridad relativa del empleo, en las perspectivas de mejora material y de estatus.

Entendemos que el aumento de la clase intermedia al final del período está en relación con la disminución de la clase trabajadora. La disminución para el final del período de ésta última se encuentra marcada, a su vez, por la disminución del peso relativo de los estratos de trabajadores manuales y la consolidación de la disminución del estrato no manual de la clase, como lo indica el gráfico n°9.

Gráfico n°9: Cambios en los estratos de la clase III en relación al total de la estructura social



Fuente: elaboración propia en base ONDA-Observatorio Social UNL

En este sentido, el aumento de la clase trabajadora para el año 2009 se podría explicar a partir de la disminución de la clase marginal, particularmente por la disminución de los trabajadores inestables y el marcado aumento de trabajadores manuales no calificados, que representa el último estrato de la clase trabajadora.

Respecto de la clase marginal, caracterizada por la fragilización, vulnerabilidad o ausencia de las relaciones de trabajo, su disminución estuvo marcada principalmente por la fuerte disminución, como dijimos anteriormente de los trabajadores inestables. Respecto de los otros estratos que conforman la clase, es decir, empleo doméstico y beneficiarios de planes sociales, el período no significó, en cuanto a su peso relativo en la estructura social, una disminución de estos estratos.

Como podemos observar, a lo largo del período se evidenció una disminución de la desigualdad estructurada a partir de la movilidad ocupacional, aumentando las posiciones sociales más favorecidas y disminuyendo las más desfavorecidas. No obstante, existen otras transformaciones que pueden hacer que este proceso de disminución de desigualdad entre clases sean acompañado por

un proceso de reducción de las desigualdades dentro de los diferentes grupos que las integran, denominadas desigualdades intracategoriales (Benza, 2014). De esta forma, si bien pudimos observar un núcleo persistente del 16.5% de hogares ubicados en la clase marginal, estas posiciones se vieron beneficiadas por distintas políticas del Estado que disminuyen la brecha de desigualdad, no en términos ocupacionales, pero sí considerando programas como la AUH, plan PROGRESAR, entre otros, que funcionan como atenuantes de las desigualdades. Así como la mejora de los sectores asalariados ubicados tanto en la clase intermedia como en la clase trabajadora a partir de la implementación de las negociaciones colectivas obligatorias y del salario mínimo vital y móvil.

Segregación residencial en Santa Fe

Como hemos mencionado la dimensión territorial también es fundamental para pensar la desigualdad en las ciudades. En este apartado se intenta analizar la misma en términos de zonas y de las condiciones diferenciales de infraestructura y los servicios que poseen los hogares en cada una de ellas.

El Observatorio social además de relevar el Panel de Hogares con representatividad estadística para la ciudad de Santa Fe o Panel general, releva Paneles zonales. A través de los mismos y la EPH se indagará sobre distintas percepciones vinculadas al acceso y evaluación de calidad de servicios, la Infraestructura en la zona de vivienda de los encuestados, y la condición de propiedad de las viviendas. Se constituyeron paneles en diferentes zonas de la ciudad para obtener representatividad específica de determinados barrios, que denominamos Paneles Zonales: Suroeste, Noroeste, Noreste y La Costa. Como mencionamos en la onda 2016/2017, se lograron contactar a

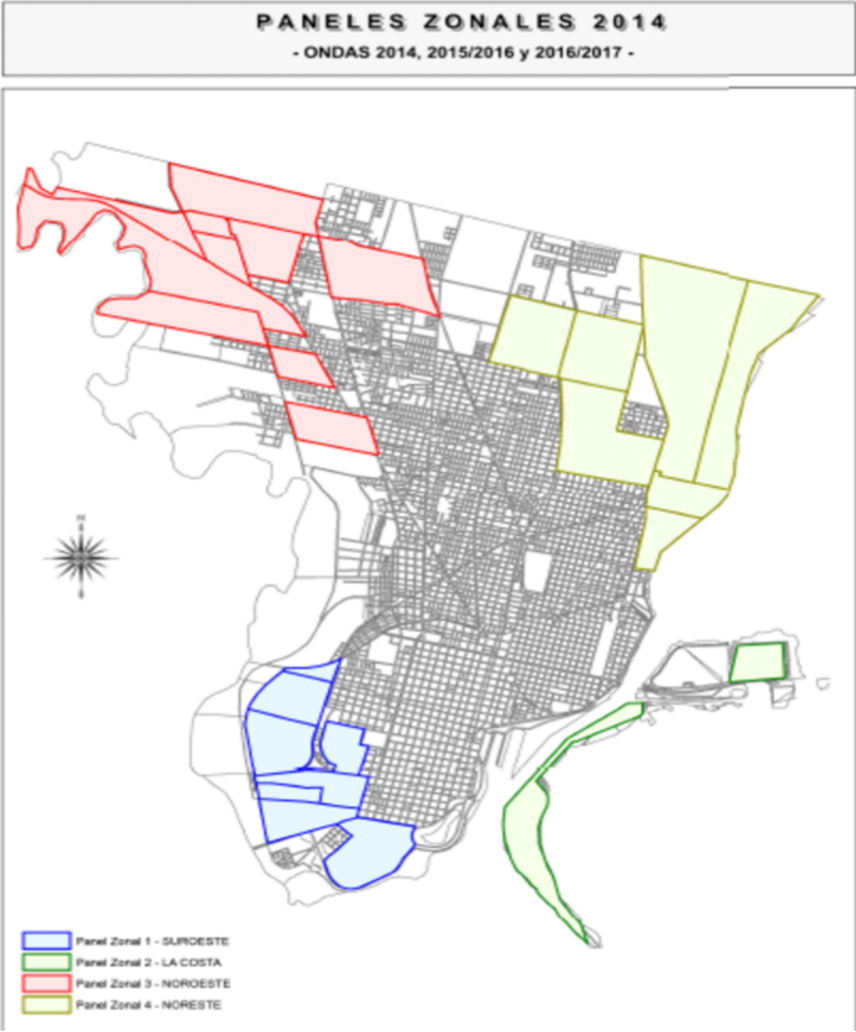
685 hogares del panel 2014, y a 177, 171, 177 y 146 de los paneles zonales Suroeste, Noroeste, Noreste y La Costa respectivamente. Una deficiencia es que no se cuenta con un panel zonal para el centro de la ciudad, con lo cual no podemos incluir dicho sector en el análisis.

Si bien el período en que fue realizada la onda 2016/2017 es un poco posterior al período de análisis de este trabajo, dado que los datos se refieren sobre todo a cuestiones estructurales (vivienda, infraestructura) consideramos que pueden ser considerados como parte de “lo que se encontró”, la “pesada herencia” a la que hace referencia el gobierno de CAMBIEMOS. Se considera esta onda y no las anteriores por ser la primera que presenta resultados a nivel zonal.

En los Paneles Zonales se han relevado distintas variables vinculadas a:

1. Acceso y evaluación de calidad de servicios: cloacas, electricidad, agua corriente y gas natural
2. Infraestructura en la zona de vivienda de los encuestados: alumbrado público, desagües cloacas y estado de las calles.

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019



X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

Tabla n°10: Calidad de servicios por zonas de la CSF- Año 2016/17

ACCESO Y EVALUACIÓN DE CALIDAD DE SERVICIOS

Acerca de Servicios en su vivienda

¿Tiene cloacas?

	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas
Sí	143	80,8%	22	12,9%	130	73,4%	80	41,1%
No	34	19,2%	149	87,1%	48	26,0%	88	58,9%
Sindatos	0	0,0%	0	0,0%	1	0,8%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	148	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

¿Tiene electricidad?

	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas
Sí	175	98,9%	171	100,0%	175	98,9%	148	100,0%
No	2	1,1%	0	0,0%	1	0,8%	0	0,0%
Sindatos	0	0,0%	0	0,0%	1	0,8%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	148	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

¿Tiene agua corriente?

	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas
Sí	174	98,3%	142	83,0%	175	98,9%	148	100,0%
No	2	1,1%	29	17,0%	1	0,8%	0	0,0%
Sindatos	1	0,8%	0	0,0%	1	0,8%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	148	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

¿Tiene gas natural?

	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas	N.º de respuestas	Prop. de respuestas
Sí	129	72,9%	3	1,8%	58	32,8%	50	34,2%
No	47	26,8%	168	98,2%	118	66,7%	98	66,8%
Sindatos	1	0,8%	0	0,0%	1	0,8%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	148	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

Fuente: elaboración propia en base ONDA-Observatorio Social UNL

Con respecto al primer punto en la tabla n°10 se observa que la zona Noreste y Suroeste afirman tener cloacas en porcentajes superiores al 70%, mientras que en La Costa supera levemente el 40% y en el Noroeste roza sólo el 13%. Las 4 zonas tienen electricidad en porcentajes cercanos al 100%. Con respecto al agua corriente, mientras que las zonas Noreste, Suroeste y La Costa tienen porcentajes cercanos al 100%, la zona Noroeste supera levemente el 80%. En relación al gas natural, la zona Noreste es la más favorecida con un porcentaje cercano al 80%, el Suroeste y La Costa poseen porcentajes cercanos al 30%, y finalmente el Noroeste presenta un porcentaje cercano al 2%.

Tabla n°11: Infraestructura por zonas de la CSF- Año 2016/17

En la zona de su vivienda El alumbrado público es...								
	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas
Suficiente	117	66,1%	41	24,0%	126	71,2%	64	43,8%
Deficiente	58	32,8%	111	64,9%	45	26,0%	73	50,0%
No posee	2	1,1%	19	11,1%	4	2,3%	9	6,2%
S/D	0	0,0%	0	0,0%	1	0,6%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	146	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

Los desagües pluviales son...								
	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas
Suficiente	105	59,3%	46	26,9%	98	55,4%	56	38,4%
Deficiente	60	33,9%	92	53,8%	70	39,5%	72	49,3%
No posee	12	6,8%	33	19,3%	8	4,5%	18	12,3%
S/D	0	0,0%	0	0,0%	1	0,6%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	146	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

El estado de las calles es...								
	NORESTE		NOROESTE		SUROESTE		LA COSTA	
	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas	Nro. de respuestas	Prop. de respuestas
Bueno	61	34,5%	13	7,6%	55	31,1%	41	28,1%
Regular	53	29,9%	47	27,5%	58	32,8%	56	38,4%
Malo	63	35,6%	111	64,9%	63	35,6%	49	33,6%
S/D	0	0,0%	0	0,0%	1	0,6%	0	0,0%
Total	177	100,0%	171	100,0%	177	100,0%	146	100,0%

Fuente: Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. Panel de Hogares - Año 2017.

Fuente: elaboración propia en base ONDA-Observatorio Social UNL

Con respecto al segundo punto en la tabla nº11 se observa que en relación al alumbrado público, el mayor porcentaje para el Noreste corresponde a “suficiente” (66,1%), para el Noroeste corresponde a “deficiente” (64,9%), para el Suroeste es “suficiente” (71,2%) y para La Costa “suficiente” y “deficiente” presentan porcentajes cercanos al 50%. Para los desagües pluviales, el mayor porcentaje para el Noreste corresponde a “suficiente” (59,3%), para el Noroeste corresponde a “deficiente” (53,8%), para el Suroeste es “suficiente” (55,4%) y para La Costa “deficiente (49,3%). Para el estado de las calles, el Noreste, el Suroeste y la Costa presentan valores similares (cercanos al

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

30%) para las categorías “bueno”, “regular” y “malo”, para el Noroeste el mayor porcentaje corresponde a “malo” (64,9%).

En el mapeo realizado a partir del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP)⁵ puede observarse que los mismos están ubicados principalmente en las zonas Noroeste, Sudoeste y La Costa, donde hemos encontrado deficiencias en los servicios (cloacas y gas natural) y con respecto a las opiniones sobre infraestructura.



5 El Registro Nacional de Barrios Populares (Renabap) se confeccionó en base a la tarea conjunta del gobierno nacional y organizaciones como Cáritas Argentina, Techo, la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa (CCC). El relevamiento se realizó entre agosto de 2016 y mayo de 2017.

Conclusiones

El período 2003-2015 se encuentra sujeto a controversia en torno a lo ocurrido con la desigualdad en el marco de un importante crecimiento del producto. Mientras que para la Argentina existen gran cantidad de estudios que abordan la temática, no ocurre lo mismo a niveles locales. En el presente trabajo hemos intentado aproximarnos a lo ocurrido en relación a tres dimensiones: evolución en la distribución del ingreso, variación de la estructura social y modificaciones en la segregación residencial en la Ciudad de Santa Fe en el período mencionado, intentado contribuir a reducir la vacancia mencionada.

A los efectos de complejizar nuestra mirada sobre la situación en términos de desigualdad, recurrimos tanto a la perspectiva de la Economía como de la Sociología. La primera hace foco principalmente a lo ocurrido en términos de distribución del ingreso, la segunda posee una mirada multidimensional que incorpora como categoría de análisis fundamental para la comprensión de la producción y reproducción de la inequidad a la clase social. Por último, presentamos lo ocurrido en términos territoriales, analizando la interrelación entre la estructura social y la estructura territorial que se manifiesta en el espacio urbano, y toma forma en el proceso de segregación residencial de las clases en distintas zonas de la ciudad.

En relación a los ingresos encontramos una reducción de los cinco índices que presentamos para todo el período, evidenciando una importante mejora en términos distributivos. Respecto de la dimensión estructurada de la desigualdad, la dinámica de la misma estuvo caracterizada por una disminución marcada de la clase marginal y un aumento de la clase intermedia. Finalmente, al analizar distintas variables vinculadas a la calidad de los servicios y la infraestructura en distintas

zonas de la ciudad, se encuentran claras diferencias entre ellas, donde algunos sectores presentan claras deficiencias en ambos aspectos.

Nuestra pregunta inicial acerca de lo ocurrido en términos de desigualdad, tiene una respuesta plural: mientras que algunas dimensiones - distribución de ingresos y movilidad ocupacional- evidencian una mejora sustancial, en lo que refiere a reducción de la segregación residencial se evidencia una persistencia de zonas de la ciudad con desigualdades estructurales (calidad de servicios e infraestructura). Este desacople en los comportamientos que asumen las distintas dimensiones de la desigualdad definen las rupturas y continuidades respecto del régimen de acumulación flexible que caracterizó a las últimas décadas del siglo XX. En este sentido, la continuidad del patrón de urbanización excluyente plantea un interrogante respecto de los alcances en la reducción de la desigualdad en un mediano y largo plazo y, sobre todo, respecto de la persistencia de estas transformaciones bajo procesos políticos enmarcados en estrategias de acumulación flexible a nivel global.

Bibliografía

Alvaredo, F. (2010), "The Rich in Argentina over the Twentieth Century, 1932-2004" en Anthony Atkinson y Thomas Picketty, *Top Incomes. A Global Perspective*, Oxford, New York, Oxford University Press.

Beccaria, L. y Maurizio, R. (2008), "Mercado de trabajo y distribución personal del ingreso" en J. Lindemboin (comp.): *Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, EUDEBA, Buenos Aires, setiembre.

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

Beccaria L. y Maurizio R. (2012), “Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010”. *Desarrollo Económico*, vol. 52, N° 206.

Benza, G. y M. Heredia (2012): “La desigualdad desde arriba: ejercicio de reconstrucción de las posiciones sociales más altas en Buenos Aires”, *Actas VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*.

Benza G. y Heredia M. (2018). “La estructura social “provincial”. Reflexiones sobre la geometría de la sociedad inspiradas en el Chaco” | *Revista Tramas Número 2 – Marzo*.

Bergman, M.M., y Joye, D. (2005). “Comparing social stratification schemata: CAMSIS, CSP-CH, Goldthorpe, ISCO-88, Treiman, and Wright”. *Cambridge Studies in Social Research in Social Research*, No. 10. Cambridge.

Breen, R. (2005). “Foundations of a neo-Weberian class analysis”. In E. Wright (Ed.), *Approaches to Class Analysis* (pp. 31-50). Cambridge: Cambridge University Press.

Centro de Estudios y Servicios (2008). “Crecimiento económico con creación de empleo”, Informe mensual ICASFe. Recuperado de: <http://www.bcsf.com.ar/ces/icasfe.php>

Centro de Estudios y Servicios (2017). “Empleo privado en la provincia de santa fe: cuáles son sus ramas más importantes y cuáles las más dinámicas. período 1996-2016”, *Informes especiales*. Recuperado de: <http://www.bcsf.com.ar/ces/icasfe.php>

Cortese, C.; Llano, M.; Rojo, R.; Bauza, J.; Cortese, L.; Raia, L.; Simón, B.; Lombardo, L.; Lema, S.; Gordillo, L.; Gutierrez, N.; D`amico, P.; Raia, S.; Peretti, P.; Salatino, N. (2010). “Crecimiento

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

económico y continuidad de la desigualdad en Mendoza”. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, Argentina.

Crompton, R. (1994). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Editorial Tecnos. Madrid.

Cruces, G. y Gasparini L. (2009a y b): “Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica I y II”, *Desarrollo Económico*, vol. 48, número. 192, pp. 395-437 y vol. 49, número. 193.

Di Virgilio y Heredia (2012), “Clase social y territorio”. *Quid 16*. Revista del área de estudios urbanos (no. 2).

Di Virgilio M. y Perelman M. (coord.) (2014). *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia* /1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos: CLACSO, 2014. E-Book.

Erikson, R. y Goldthorpe, J.H. (1992). *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon.

Gasparini, Leonardo (2004), “Poverty and Inequality in Argentina: Methodological Issues and a Literature Review”, CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata.

Gasparini, L., Cicowiez, M. y W. Sosa Escudero (2012). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Conceptos, herramientas y aplicaciones*. Buenos Aires, Temas Grupo Editorial.

Gasparini L., Cruces G. y Tornarolli L. (2016), “Chronicle of a Deceleration Foretold: Income inequality in Latin America in the 2010s”. *Revista de Economía Mundial* 43.

X Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
6, 7 y 8 de Noviembre de 2019

Goldthorpe, J. (2012), “De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*

Goldthorpe, J. y McKnight, A. (2004) *The Economic Basis of Social Class*. Londres, Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics (no. 80).

Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Kessler, G. (comp) (2016). *La Sociedad Argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Buenos Aires, Siglo XXI-Osde.

ODSA - UCA (Observatorio de la Deuda Social Argentina) (2015), “Barómetro de la Deuda Social Argentina, Progresos sociales, pobreza estructural y desigualdades persistentes: ilusiones y desilusiones en el desarrollo humano y la integración social al quinto año del Bicentenario (2010-2014)”. Buenos Aires: UCA.

Pla, J., Rodríguez de la Fuente, J. y Sacco, N. (2015). “Clases sociales y condiciones de vida. Mirar la estructura social desde la desigualdad”. 12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo ASET. ASET, CABA.

Piovani J. y Salvia A. (2018). *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual encuesta Nacional sobre estructura social*. Edit. Siglo XXI. Buenos Aires.

Segura, Ramiro (2014). “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas”, *desiguALdades.net Working Paper Series 65*, Berlin.